

CVCs y cooperación internacional: fortalecimiento de las CVCs desde el espacio iberoamericano Programa Iber Culturas Vivas Comunitarias

Introducción

El taller de Cooperación Internacional, realizado el sábado 12 de abril, estuvo dirigido a reflexionar sobre el espacio de colaboración iberoamericano y la propuesta del Programa IberCulturas Vivas.

Se presentaron las dinámicas de trabajo que tienen algunos programas de apoyo a la diversidad de iniciativas culturales existentes, y el cómo se han venido desarrollando. Se evidenció la importancia de fortalecer los proyectos culturales que se desarrollan a escala continental e iberoamericana y de esa manera propiciar el intercambio de experiencias culturales, no sólo entre grupos, sino entre los gobiernos y la sociedad civil organizada.

¿Cómo funcionan los programas de Cooperación de Ibercultura?

En general todos los Programas de Cooperación de la SEGIB (Secretaría General Iberoamericana) están basados en el Convenio de Bariloche y en el Manual de Cooperación Iberoamericana, y funcionan a partir de las aportaciones de los países, más los fondos que se puedan conseguir adicionalmente. Esto crea una especie de bolsa que se destina a los proyectos que han recibido los representantes de los diversos países a través de las convocatorias abiertas.

Todos los programas tienen un Comité Intergubernamental conformado por la autoridad máxima de cada gobierno que se ha adherido al programa, algunos programas tienen un Comité Ejecutivo para las decisiones más rápidas y una Unidad Técnica. La Unidad Técnica tiene cubiertos los gastos mínimos, de tal manera que el país donde está la unidad puede colaborar con su cuota dineraria a los gastos administrativos.

Fundamentalmente cada programa se establece en cada país que envía una carta de vinculación, donde se compromete a ayudar aportando una cuota el primer trimestre del año, a fin de contribuir al fondo para las convocatorias y para hacer frente a los gastos de ejecución. Al año siguiente tienen que establecer quién es la autoridad máxima y el responsable de cada país en el programa, y debe pagar sus cuotas para tener voz y voto. Cuando se unen ciudades, el voto es voto-país, y hay que tener autorización de su gobierno central para votar y actuar en el Comité Intergubernamental..

Para que los fondos o pagos de cuotas sean equitativos y realmente coherentes con los distintos tamaños de las economías de los países, se han creado los pagos de cuotas diferenciadas, por tanto los países de menor economía y de menor Producto Interno Bruto brindan aportaciones menores y los países con las economías más grandes y más consolidadas hacen las aportaciones

mayores, con la idea siempre de la horizontalidad, donde prevalece la idea de la colaboración, cooperación, y por consiguiente de la solidaridad.

En la mayoría de los casos, los apoyos son bilaterales o de varios países entonces se suman los dineros de unos y otros y se ejecutan en conjunto.

¿Cuál es la situación actual?

Durante mucho años, la cooperación española fue la gran donante, pero en época de crisis se mermaron estos aportes y la tendencia de los programas de la cooperación es a abrirse a la posibilidad de participación no solo de Estados, sino también de ciudades, organizaciones multilaterales y organizaciones privadas - bien sea de tipo empresarial o bien sea organizaciones sin ánimo de lucro- siempre que aporten al programa, al fondo y a actividades de asesoría, capacitación y formación, etc, y siendo el Comité Intergubernamental la máxima autoridad.

Es así como se dió paso a la existencia de trece programas en funcionamiento (cine, audiovisual, música, artes plásticas, artesanía, museos, archivos diplomáticos, Iber rutas), a los que se sumaría el Iber Culturas Vivas Comunitarias y el proyecto de Televisión Educativa y Cultural; un enjambre muy interesante que busca a futuro abrirse a otros temas como gastronomía, etc.

El programa Iberarchivos: Es el programa más antiguo que tiene el sistema, su sede se encuentra en España, alojada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; ha tenido algunas importantes ayudas financieras del gobierno español y alrededor de 12 países lo conforman, este año se propone la adecuación para implementar cuotas diferenciadas; algunos de los archivos diplomáticos de la Nación están alojados en este programa.

Ibermedia: Tanto Ibermedia como el CACI tienen marco jurídico legal, amparado en el acuerdo de cooperación de la cinematografía latinoamericana. CACI es un organismo que abriga a Ibermedia para fomentar políticas en búsqueda del desarrollo de la cinematografía de los países miembros. Este programa ha sido muy exitoso, pero sobretodo para países con cinematografías emergentes. La cantidad de proyectos son alrededor de 600 en 16 países. Nicaragua se integró recientemente, y ha dado frutos para integrar a países con tradición menor.

Iberescena: Posee tres líneas de ayuda fundamentales: coproducción, intercambio de conocimientos, y redes de circuitos y festivales. Son 12 países los que integran este programa, pero se ha detectado la necesidad de unificar más países.

Ibermuseos: Nació en el 2008, liderado por Brasil, y busca visibilizar la necesidad de tener una red de museos, y en el año 2009 se convirtió en una iniciativa de cooperación. Hay 12 países participando, y se ha consolidado como un programa que cada año define las líneas de acción para sus apoyos, como la recuperación del patrimonio en riesgo (terremotos en Chile, Haití). También posee como base el intercambio de buenas prácticas y experiencias, las iniciativas sobre convenio

de patrimonio museístico, y la identificación, visibilización y fortalecimiento de los museos comunitarios en todos los países integrantes.

Iberorquestas juveniles: El tema de la transparencia es común en todos los programas “Iber”, en caso de IberOrquesta este se trasladó al Comité Gubernamental. Existen experiencias como la de El Salvador, que ha querido rescatar el aporte de la música popular, para que la gente se reconozca e incorpore en la comunidad a ese tipo de expresiones musicales, evidenciando que lo importante es la disciplina musical, sin importar si es violín o chanchona.

Iberbibliotecas: Nació en 2012, en Bogotá y en 2013 se incorporó Costa Rica. La experiencia de Costa Rica es poca porque los recursos que se podían aplicar para C.R. se dan hasta 2014. Costa Rica solo presentó un proyecto que abarca a todas las bibliotecas como “comunidades lectoras y narradoras” y se pretende incorporar a bibliotecas de Panamá y Nicaragua.

Ibermúsicas: Es un programa avocado a la música iberoamericana. Para 2011 se creó una plataforma multilateral de cooperación dedicada exclusivamente a este tema. Es un espacio de ayuda directa para estimular nuevos públicos y fondos. En tan solo dos años y medio se otorgaron 19 ayudas, y con gran impacto se realizaron 248 conciertos. En 2013 se lanzaron concursos de sinfónicas y se recibieron más de 130 proyectos de toda la región. Se creó un convenio con Oaxaca (Sinergias 2013) Ibermúsica con Iberescena pero en este concurso el plus era que se realizara un montaje de diferentes países (México, Argentina y Uruguay). Actualmente están abiertas las convocatorias populares hasta académicas.

TV Iberoamericana: Busca trabajar y regularizar la red de televisión iberoamericana, y crear un fondo de programas educativos por más de 6000 horas. Pretende dar visibilidad y sonoridad a la poesía iberoamericana, recoger testimonios, dar visibilidad a los beneficiarios de la televisión y enfocarse en un continuo desarrollo tecnológico para enviar a toda la red con calidad y rapidez y sinergia. A finales de mayo se firmó un acuerdo con el SICA para un proyecto que busca abrir una sub-sede en Panamá, a fin de consolidar todas las televisoras públicas (Centroamérica en red).

Iberartesanías: Iniciativa que se ha apoyado en la Red Iberoamérica de Artesanías y que busca contribuir a las políticas públicas, como mantenimiento de usos y costumbres con respecto a las artesanías.

Iberuta: Se remite a la definición de la agenda de trabajo que se elabora en las cumbres presidenciales, donde cada país participa desde sus perspectivas, y esta participación es horizontal: cada uno desde su propia identidad y cultura. Es el primer programa que busca cruzar componentes que aparecen distantes y su máximo desafío, las migraciones y las prácticas culturales, y quiere ampliar el ejercicio de los derechos culturales. El programa cuenta con 10 países y se enfoca principalmente en dos facetas:

1. Ámbito de migraciones- ámbito de cultura,

2. Investigación y difusión.

El Iberuta considera que es importante que se instale en la agenda política, la dimensión social, económica, cultural y artística para terminar con prácticas de exclusión.

Ibermemoria sonora: Este programa nació de la necesidad de rescatar la memoria sonora y audiovisual grabada. La UNESCO solicitó a los países la conservación y preservación de materiales, sin embargo en América Latina se ha avanzado muy lento. La línea de acción principal de esta iniciativa es la capacitación y conservación de estos acervos y a su vez se está preparando un diplomado en conservación de archivos sonoros y audiovisuales. En el programa participan 7 países, México tiene la presidencia y España la unidad técnica. Este programa está ligado de manera natural a los otros programas y a las políticas de Estado en torno a conservación del patrimonio sonoro cultural.

El Iberculturas Vivas Comunitarias: Nació en setiembre del año 2013, en la Conferencia de Ministros en Panamá, y ya en noviembre en la Cumbre de Estados y Jefes de Gobiernos tenía las suficientes adhesiones como para se constituyera en un programa de cooperación cultural. Hasta el momento hay 7 países adheridos y su mayor reto es trabajar en alianzas, sinergias, ver qué tipos de programas se pueden sumar a otros, por ejemplo en música como Iberorquestas e Iberescena en artes dramáticas. Las Culturas Vivas Comunitarias es un tema transversal, porque las expresiones de nuestras culturas pueden pasar por cines, música, por la memoria sonora, etc. Por lo tanto, Culturas Vivas Comunitarias se convierte en un importante espacio latinoamericano, de formación de políticas nacionales de cultura, de la memoria, de fortalecimiento de las identidades. Este programa genera expectativas muy fuertes para fomentar el desarrollo cultural, económico y social en Iberoamérica y generar avances en la política cultural de base comunitaria mediante lazos de cooperación e integración.

En concordancia con la declaración de Sao Paulo en octubre de 2009, el programa estableció que:

- Se debe fortalecer la política cultural de base comunitaria en Iberoamérica, a través de la búsqueda del espacio cultural.
- El respeto a la ciudadanía y diversidad cultural (UNESCO 2005)
- El respeto a principios democráticos.
- La integración de todas las personas sin mediar cuestiones de género y ni etnia.

El costo de la estructura administrativa será cubierto por el país sede de la Secretaría Técnica del fondo. Las líneas de acción son:

1. El intercambio y participación de personas.
2. Promoción de encuentros entre los participantes y representantes de sociedad civil.
3. Capacitación de gestores públicos.
4. Producción de contenidos.

Políticas culturales de base comunitaria, acción continua en las comunidades, intercambio de experiencias entre comunidades, son acciones que serán realizadas mediante la celebración de encuentros, el envío de representantes para realizar pasantías, etc.